

dadas o abandonadas después de un período propicio que significó la puesta a punto o "military buildup" de Reagan. Si se analiza la filosofía empleada para encarar este importante problema se percibirá de manera evidente que el nuevo enfoque estratégico significa un claro involucramiento global. Obliga a suponer que ha desaparecido la tendencia al aislacionismo clásica y con ello un factor que impulsaba a incurrir en una ambigüedad política. La existencia de un mundo globalizado y los avances tecnológicos constituye el fundamento de los especialistas americanos para marginar lo que consideraban algunas tendencias estratégicas clásicas. En síntesis las consideraban propias solo de un pasado menos desarrollado. Fruto de estas ideas nace la empresa llevada a cabo en Irak..

Percepción militar

No cabe duda que Estados Unidos controla todo el frágil Irak lo que prueba la relativa eficacia de sus planes militares. Mas importante es que han afianzado una posición estratégica imponderable en la región mesopotámica que tiene influencia en áreas inmediatas en Medio Oriente. Si se agrega la gravitación americana en Afganistán con fronteras en China y Rusia se puede admitir los grandes logros estratégicos. También el costo humano de la empresa no fue significativo. Para ello solo debieron luchar un mes con el fin de lograr someter al adversario y tuvieron pocas bajas en la confrontación, aunque fueran mayores pérdidas humanas que las que preveían. Se encontraron frente a un pueblo iraquí que luchó en defensa de su país, con aspiraciones grupales distintas, incluso con shiitas apegados a sus convicciones políticas y religiosas, y nunca se consideraron liberados por el ejército americano..

Inicialmente el Jefe del Comando

Central de los Estados Unidos en Irak, Tommy Franks, tenía frente a sí la posibilidad de una reacción popular solo en ciertos grupos minoritarios y el espectro del generalizado terrorismo. Entre las sorpresas de esta empresa bélica, se encontraron con la hostilidad generalizada y una menor acción terrorista. Sin embargo, el correspondiente análisis estratégico fue adecuado en la medida que permitió consolidar una situación importante y con ello alcanzar sus metas.. Los militares contaron con factores favorables. En primer término, como explicó el General Rommel, sabían que el de-

Estados Unidos ha afianzado una posición estratégica imponderable en la región mesopotámica que tiene influencia en áreas inmediatas en Medio Oriente. Si se agrega la gravitación americana en Afganistán con fronteras en China y Rusia se puede admitir los grandes logros estratégicos.



sierto es el paraíso de los estrategas y solo preocupa a los oficiales de logística. Este último aspecto lo resolvieron con el previo envío de fuerzas y material a Yemen. En segundo lugar, Irak es topográficamente una superficie plana que permitió elaborar tácticas sin limitaciones y desplazar cómodamente sus fuerzas blindadas. Además de contar con todos los avances tecnológicos tenían un dominio monopólico del aire por lo cual su fuerza podía operar sin restricciones colaborando con los despliegues de infantería. Operarían contra un adversario mucho menor y en un escena-

rio mucho menos complejo u hostil que en Vietnam. En tercer término, habían tenido tiempo para mejorar sus fuentes de inteligencia en rincones claves de Irak.. El desarrollo de la contienda entre adversarios tan desproporcionadamente desequilibrados permitía estimar resultados previsible.

Percepción política y económica.

La victoria desde el punto de vista político significa lograr determinados propósitos sin que los costos de la operación sean mayores que el objetivo alcanzado Por ello se hace necesario, una vez estimados los costos militares, valorar los costos económicos y los costos de prestigio ocasionados por la condena moral que supone la violación de la legalidad internacional.

Analicemos detenidamente este importante aspecto. Para alcanzar los propósitos propuestos se debió llegar a producir muchos daños colaterales, víctimas civiles, y a una ocupación territorial, lo que es negativo ante la opinión pública mundial. Las inmensas mayorías lamentaron las enormes víctimas civiles y también estiman respetable la protección de las jurisdicciones nacionales. Esta "cruzada" americana revivía viejos fantasmas porque tenía similitudes claras con las ocupaciones fruto de las intervenciones territoriales decimonónicas y anteriores. En el plano económico el Presidente Bush ha debido hipertrofiar el presupuesto americano a través de dos etapas de aumentos de gastos militares y aun no ha logrado dinamizar la economía. Circunstancia que dejará pesadas cargas a su pueblo . Por el contrario varias empresas económicas de los Estados Unidos han sido víctimas de este comportamiento militar y han sufrido perjuicios derivados de la confrontación.. Como importante compensación se podría señalar que Was-

La victoria desde el punto de vista político significa lograr determinados propósitos sin que los costos de la operación sean mayores que el objetivo alcanzado Por ello se hace necesario, una vez estimados los costos militares, valorar los costos económicos y los costos de prestigio ocasionados por la condena moral que supone la violación de la legalidad internacional.



hington pasa a controlar una de las mayores reservas del mundo de petróleo y con ello influir en su precio como asegurar una provisión imprescindible para un país de enorme consumo. También se aseguran un importante mercado y el negocio que supone la construcción de vías y de medios de comunicación como asimismo la provisión de agua. Se iniciará una etapa de desarrollo y privatización de Irak bajo el impulso de las compañías americanas mas poderosas y cercanas al ejecutivo, de acuerdo con el criterio y el beneficio exclusivo de Washington.

Desde el punto de vista político la intervención en Irak ha sido negativa en ámbitos relativamente subestimados por la administración republicana, la vieja Europa y como diría C. Rice, la endeble Rusia. Tampoco ha sido conveniente para sus ocasionales aliados. . El Primer Ministro Blair ha sido severamente criticado en su propio partido. Muchos de sus correligionarios no encontraron justificación lógica ni racional al alineamiento con Estados Unidos en este caso. Por el contrario dejaron entender que se colocaba

al Reino Unido ante una posición vicaria. El problema para Aznar ha sido aún mas preocupante. La solidaridad con la iniciativa a favor de desatar la fuerza sin la legitimación del Consejo de Seguridad lo colocó frente a una reacción popular particularmente hostil que abarcaba el 90% de la sociedad española debilitando su imagen. Su justificación hablando de democracia y de derecho pareció desprovista de senti-

La acción de fuerza significó crear un desacuerdo con Europa al enfrentarse con los dos países más importantes de la OTAN, Francia y Alemania.



do porque violó las normas legales al no respetar el principio de no intervención y la necesidad del apoyo de Consejo para desatar la fuerza. Por otra parte hablar de democracia y oponerse a los valores claramente predominantes en su sociedad no parece justificable. Todo ello hizo disminuir el apoyo al Partido Popular y por consiguiente peligrar su futuro político. Es necesario reconocer que la acción de fuerza significó crear un desacuerdo con Europa al enfrentarse con los dos países mas importante de la Otan, (Nato), Francia y Alemania. En Europa también se han enfriado las relaciones con Rusia, expresada abiertamente por sus líderes. Menos importante pero saldo también del conflicto está el disgusto generalizado de América Latina y de otras partes del globo.

Desde el punto de vista diplomático el resultado es claramente negativo. Estados Unidos ha perdido posiciones dentro de un Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que parecía complaciente a sus demandas después de la caída del fin de la Gue-

rra Fría. Hay que recordar el prestigio americano cuando sus miembros permanentes manifestaron unánimemente su apoyo en ocasión del temerario y muy discutible alegato de Clinton acerca de la peligrosidad mundial del conflicto interno de Haití. En esta oportunidad, en el caso de Irak, se expuso al entrar a ese foro sin tener el debido respaldo previo y sin la certeza del éxito. Grave también fue propiciar inspecciones, para luego casi inmediatamente subestimarlas o ignorarlas. Consideró ineficaz y poco serio este método unánimemente aceptado por los miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Para colmo la acusación de Blix ante la BBC de Londres ha sido terminante y no deja lugar a dudas. Estados Unidos y Gran Bretaña intentaron desacreditar a los inspectores para actuar como lo habían decidido y lanzar la campaña militar. Además Bush cometió el error moral de invocar una causa para justificar sus medidas de fuerza que jamás fue demostrada. Tampoco fue oportuna su tentativa de satanizar al adversario. Este comportamiento habitual americano tiende a justificar la moralidad de su empresa. En el caso Irak ir contra la deficiente calidad del régimen, una dictadura férrea y despiadada, pasaba a ser menos importante porque no constituía la causal motivante de la intervención. Por otra parte, contrariamente a lo que sucedió con la invasión de Yemen, es decir un caso claro de violación internacional, se estaba en un momento en que el gobierno de Saddam Hussein se ajustaba a normas del Consejo de Seguridad y permitía la moderna e incuestionable tarea de inspección requerida al abrir su espacios militares mas reservados. En ese momento el mundo percibió que Estados Unidos quería tomar medidas de fuerza independientemente de lo que dijeran los inspectores y mas grave aun contra-

riando a Francia, Rusia y China en el Consejo de Seguridad. El resto del mundo percibió que se perseguían objetivos estratégicos y económicos en la mesopotamia, fenómeno no extraño porque ha sido el que ha animado la casi totalidad de intervenciones en la historia.

No parece necesario insistir en los inconvenientes de esa política unilateral de la administración republicana que ha producido este rosario de errores fácilmente comprobables. La administración Bush no solo puso de manifiesto su quebrantamiento de las normas sino que ha cometido un acto de imperdonable arrogancia en ocasión de prometer sanciones a Francia por no acompañarlo en el incumplimiento de principios. Ha logrado en breve tiempo erosionar severamente el prestigio americano tan brillantemente construido por sus intervenciones en las dos guerras mundiales y mas aun por el brillante triunfo frente a la Unión Soviética. La arrogante tentación de imponer decisiones unilaterales ignorando al resto del mundo contribuyó a crear una atmósfera internacional poco pro-

Estados Unidos y Gran Bretaña intentaron desacreditar a los inspectores para actuar como lo habían decidido y lanzar la campaña militar.



picia para sus intereses. Se podría decir que esa visión tan hipertrofiada del interés nacional puede conducir a Washington a una situación similar a la de Inglaterra en el momento de la ocupación de la Mesopotamia. Como diría T.E. Lawrence, es "caer en una trampa" de la cual será muy difícil escapar. El interrogante que deben resolver es si con métodos occidentales

se puede producir un gobierno proamericano en un medio configurado por una realidad política y religiosa distinta. Como en casi todos los casos de intervención se ha fortaleci-

La administración Bush no solo puso de manifiesto su quebrantamiento de las normas sino que ha cometido un acto de imperdonable arrogancia en ocasión de prometer sanciones a Francia



do una atmósfera contraria al invasor, se han propiciado el fundamentalismo y se ha agudizado la confrontación con el mundo islámico. Es fácil comprender que en Irak hay dos realidades étnicas, la árabe y la kurda, además el mundo árabe responde a corrientes religiosas diversas, sunitas y shiitas, por su parte los kurdos no tienen una conducta "unilinear". El problema de integrar a esos tres grupos comunitarios distintos que representan aspiraciones aun mas diversas y de administrar adecuadamente sus encontrados intereses no va a ser una valla fácil de superar para el General Jay Garner.

Lo que se debe valorar con detenimiento es la pérdida de prestigio americano al realizar una intervención injusta e ilegítima. Esta es una consecuencia que tiene relevancia para medir los altos costos de la empresa militar americana. Es bueno recordar que después de tres guerras justificadas por la seriedad de las causas, Washington se vuelve por su cruzada mesopotámica en un país agresor sin motivo. Dogmáticamente estableció una monocausalidad incierta de su acción bélica. Como se ha señalado, la imagen casi mítica del Washington abanderado de la libertad y

Después de tres guerras justificadas por la seriedad de las causas, Washington se vuelve por su cruzada mesopotámica en un país agresor sin motivo.



la justicia, al menos en sus importantes empresas bélicas, ha desaparecido. Y esta consecuencia negativa no es producto solo de grupos antiamericanos como piensa el "think tank" de Bush, es un fenómeno que el pensamiento republicano ha contribuido a crear. Porque no solo hubo de explosiones de rechazo en todos poco sig-

nificativos rincones del globo, sino también en el propio Estados Unidos como también en importante áreas aliadas y sectores amigos. No se puede ignorar que la crítica se extendió en comunidades desarrolladas que comparten los valores y el estilo de vida de Washington pero que se rehúsan a aceptar sus ideas dogmáticas y posiciones unilaterales.

En conclusión, hacer un objetivo y cuidadoso balance en el que no predominen posiciones nacionalistas pretemáticas, entre costos y ventajas de esta peculiar empresa bélica debe ser imprescindible para la futura inserción de los Estados Unidos en el mundo y los beneficios que el prestigio envuelve.

